

Naturaleza de lo invisible. La poesía de Rafael Guillén
Jurado Morales (ed.)
Madrid: Visor, 2016
366 páginas

La cantidad de trabajos que tratan la prolífica producción de Rafael Guillén (Granada, 1933) es un indicativo de la importancia que tienen sus obras en la historia de la poesía española contemporánea. El último estudio sobre ellas, *Naturaleza de lo invisible. La poesía de Rafael Guillén* (2016), viene a dar un paso más allá de lo que lo hacen sus predecesores y reúne una selección de artículos que abordan de manera original y precisa la obra del poeta granadino.

La edición del trabajo ha sido realizada por José Jurado Morales. Jurado Morales es Doctor en Filología Hispánica y ostenta actualmente el puesto de catedrático de Literatura Española en la Universidad de Cádiz, donde también dirige el grupo de investigación «Estudios de Literatura Española Contemporánea». La editorial Visor se ha encargado de la publicación del trabajo, que está vinculado al Proyecto Nacional «Poéticas del 50: proyecciones y diversificaciones» (FFI12013-41321P), cuya financiación está a cargo del Ministerio de Economía y Competitividad. El título se integra en la colección «Biblioteca Filológica Hispana».

Naturaleza de lo invisible recoge los textos de José Jurado Morales, Ángel Prieto de Paula (crítico literario), María del Carmen García Tejera (profesora de la Universidad de Cádiz), Luis García Jambrina (escritor), Fanny Rubio (Catedrática de la Universidad Complutense de Madrid), Francisco Ruiz Noguera (Catedrático de la Universidad de Málaga), Xelo Candel Vila (profesora de la Universidad de Valencia), Sara G. Mendoza, Blas Sánchez Dueñas (profesor de la Universidad de Córdoba), Francisco Morales Lomas (crítico literario), María Payeras Grau (catedrática de la Universidad de las Islas Baleares), Alfredo López-Pasarín Basabe (catedrático en la Universidad de Waseda), Álvaro Salvador (catedrático de la Universidad de Granada), Francisco J. Peñas-Bermejo (catedrático de la Universidad de Ohio), María del Pilar Palomo (catedrática de la Universidad Complutense de Madrid), Olga Rendón Infante (investigadora de la Universidad de Cádiz), Marina Bianchi (profesora de la Universidad de Bergamo). Por tanto, nos encontramos ante un trabajo académico de envergadura. El gran nivel y la experiencia que presentan los autores hacen de la obra un estudio original y muy elaborado.

Desde un punto de vista temático, a Rafael Guillén se le reconoce como el poeta más singular de la generación de los 50. Su poética supera los límites de la estética para indagar dentro de la metafísica y las fronteras del conocimiento. La producción del poeta granadino mantiene una concordancia con el pensamiento platónico, cuya importancia en el movimiento romántico

influye en muchos de los grandes poetas españoles de principios del siglo XX. Por ello es necesario estudios que pongan en valor y acerquen al lector a la obra de Guillén. La complejidad de la profundidad de sus textos requiere una lectura crítica para descubrir todos los elementos que los componen. *Naturaleza de lo invisible* propone una revisión con una correspondencia temporal al empezar con artículos que tratan su primera poética para ir avanzando hasta llegar a la última parte de la obra, que concluye con varias aportaciones que analizan el último poemario de Guillén titulado *Balada en tres tiempos para saxofón y frases coloquiales* (2014).

Naturaleza de lo invisible se inicia con varios capítulos generalistas, donde se prioriza la concepción integral de la poética de Guillén sin centrarse con profundidad en ningún poemario concreto, a pesar de tratar a varios de ellos. José Jurado abre este apartado con «Para antes de leer a Rafael Guillén», en el que resume los puntos principales de la poética del poeta granadino, lo sitúa dentro de la generación de los 50 y analiza su carrera eligiendo sus obras de mayor relevancia.

Ángel L. Prieto continúa con «Unas palabras para Rafael Guillén», en las que pone en la palestra los elementos singulares de la escritura del poeta y localiza sus influencias más notables. Prieto destaca cómo el *Tempus fugit* y lo efímero de la existencia son ejes recurrentes en la producción del poeta granadino que, a pesar de lo clásico del tópico, ha conseguido darle un nuevo cariz a esta actitud poética.

Continúa la obra con el capítulo «Rafael Guillén en estado de poesía» de M. Carmen García Tejera. La aportación de García Tejera trata de alzar la figura de Guillén para mostrar al mundo que el granadino es un centro de irradiación poética contante y que lo es de manera continuada desde que inició su carrera literaria allá por los 50. Su escritura vive en un proceso creativo que busca superar las barreras del conocimiento y de la percepción, de manera que la «curiosidad» provocada por el «asombro» es uno de los principales elementos discursivos de su poética. El apartado recoge vivencias biográficas a través de una línea argumental que pone en contexto al poeta con las corrientes poéticas y sociales que le han sido coetáneas.

Luis García recupera dos textos que fueron utilizados como reseñas de dos antologías, *Estado de la palabra. Antología de la pablara* (1956-2002) (2003) y *Obras completas* (2010). De la primera obra destaca la división temática basada en los cuatro elementos referenciales de la lírica de Guillén: el asedio a los límites, el amor, y la configuración de lo perdido. De *Obras completas* pone en relevancia el hecho de que, haciendo una lectura continuada de los poemarios, se puede apreciar una coherencia inusual no solo de su poética, sino también, del conjunto relacionado de sus obras. García Jambrina señala a Guillén como el poeta más singular de su generación, cuya poética tiene un grado de complejidad por encima de sus compañeros coetáneos.

Fanny Rubio destaca en «Rafael Guillén, poeta de raíz» la independencia de la escritura de Guillén a pesar de que éste haya recibido una influencia más que evidente de los poetas de la posguerra. La gran peculiaridad de Guillén se encuentra en el hecho de que su poética se haya mantenido aséptica ante las influencias externas y ante el paso del tiempo. Es decir, los cambios de tendencias y las estéticas imperantes en determinados momentos históricos no han conseguido influir en la producción del poeta granadino, cuya poética ha mantenido siempre un sello muy personal. Rubio trata en la última parte del artículo la importancia de Rafael Guillén y sus compañeros en la renovación cultural de mitad de siglo de la ciudad de Granada, elogiando así la influencia de los poetas en la transformación de una ciudad que se encontraba anclada en la posguerra.

La contribución de Francisco Ruiz Noguera tiene por nombre «Rafael Guillén: alarife de las sombras». El título hace referencia a un verso del poema «Adobe» del poemario *Moheda* (1979). A diferencia del resto de contribuciones, el artículo no es un estudio de la propia producción del poeta sino un relato personal del descubrimiento de su poesía a principio de los años 60 y de cómo ha seguido sus trabajos posteriores. Así, pasa a comentar varias publicaciones que han supuesto hitos en la carrera de Guillén, entre las que destaca *Moheda*, *Límites* (1971) y *Los estados transparentes* (1998). Ruíz Noguera busca enfatizar el verdadero eje temático de la obra del poeta, que no es otro que el cuestionamiento de la concepción de lo real.

El siguiente capítulo está a cargo de Xelo Candel y se titula «Antes de la esperanza. *Palabra y tiempo en la poesía de Rafael Guillén*». El artículo está dedicado al primer poemario publicado por el granadino, que data de 1954. La elección de la ópera prima de Guillén no es casual. Candel compara la poética del poeta con la de sus compañeros de generación para descubrir cuánto de ortodoxa es su escritura. El texto destaca que, ya en la obra primeriza del granadino, existe una recurrencia por los ejes temáticos tradicionales de su lírica consolidada. De esta manera, Candel enfatiza la singularidad de la poética de Guillén y de cómo, a pesar de haber destacado en un momento donde existía una clara corriente poética, supo recoger elementos de su tiempo al mismo tiempo que se mantuvo en una especie de margen.

Sara García Mendoza analiza el compendio que forman *El gesto* (1964), *Gesto segundo* (1972) y *Tercer gesto* (1967) en su apartado «El gesto hecho poesía». El artículo busca exponer el interés por la metafísica por parte de aquellos autores líricos que se dieron a conocer tras la posguerra. Según García Mendoza la poesía tuvo una función defensiva ante la injusticia del mundo que rodeaba a los poetas. Sin la certeza de Dios corresponde al hombre el deber de realizar el «gesto» para cambiar la realidad. El texto indaga en la reflexión propuesta por Guillén sobre la importancia de los actos del individuo, la soledad ante el mundo y el libre albedrío.

A continuación, Blas Sánchez Dueñas prosigue con «Un filantrópico manantial creador: Rafael Guillén y los poetas», en el que se centra en el estudio de *El manantial* (1996). Según Sánchez, Guillén publicó dicho poemario como una suerte de homenaje a quienes consideraron sus referencias tanto poéticas como humanas. La obra rememora a modo de gratitud a numerosos poetas y maestros a los que Guillén admira y reconoce como grandes autores. Sánchez afirma que los poemas dibujan un mapa literario donde se pueden encontrar los escritores con los que Guillén ha mantenido relación a lo largo de décadas. Así también, destaca como rasgos principales de la obra una inusual creatividad artística y el uso de elementos intertextuales.

El siguiente artículo, «Cosmología, física, teórica y ciencia en el pensamiento poético de Rafael Guillén», ha sido escrito por Francisco Morales Lomas. En él se relaciona la obra del poeta con la ciencia moderna, más concretamente con la física cuántica y la cosmología. Se centra especialmente en la tetralogía: *El otro lado de la niebla*, *Límites*, *Los estados transparentes*, *Las edades del frío* (2012) y *Los dominios del cóndor* (2007). Morales propone un punto de vista atípico sobre la obra del poeta granadino. Según el autor del artículo, la poesía de Guillén, desde sus comienzos hasta la actualidad, tiene una trayectoria que se adentra dentro del cuestionamiento de la realidad, llevando a cabo una «poetización» del mundo y un acercamiento poético a cuestiones como el tiempo, la materia, el movimiento y el espacio. En estos términos, Morales profundiza sobre la capacidad de Guillén para relacionar poesía y ciencia con el objetivo de cuestionar su entorno a través de su producción.

María Payeras Grau, en su «Multiplicidad espacial y transformación material en *Los estados transparentes*», incide en la importancia de la espacialidad en la producción de Guillén, concretando su análisis en la obra mencionada en el título del artículo. Payeras Grau describe la poética de Guillén como aquella que indaga en el propio proceso creativo el sistema de construcción de realidades verbales que están en relación con el mundo real. De esta forma, señala que los numerosos viajes que ha realizado el poeta granadino son un mecanismo de descubrimiento de mundos desconocidos, tanto en sentido cognitivo como cultural. Para argumentar su hipótesis, Payeras Grau ha seleccionado una serie de poemas que a su juicio evidencian esta búsqueda de lo inexplorado.

Alfredo López-Pasarín continúa con el análisis de *Los estados transparentes* en su artículo «Lírica y desarrollo discursivo: *Los estados transparentes*». La intención de López-Pasarín se centra en enfatizar la función transmisora de conocimiento de la poesía. No es baladí que la elección de la obra seleccionada, para el autor dicho trabajo es una anomalía en el género poético por su devenir discursivo y temático. La poesía, opina, tiene la función de transmitir conocimiento al mundo, y, a diferencia de la ciencia, la lírica lo transmite en «espiral». López-Pasarín pone en valor la singularidad de *Los estados transparentes* y su poética.

Álvaro Salvador estudia en «Lo coloquial sublime en la poesía de Rafael Guillén» el recorrido de la escritura del poeta desde sus inicios, en los que aprecia una evidente influencia del existencialismo, hasta sus últimas publicaciones, en las que identifica diversos elementos de la fenomenología. Para Salvador, existe en toda la producción de Guillén una «serie de procedimientos y hallazgos» a los que llama «lo coloquial sublime». Este momento coloquial supone la representación concentrada del ideario del poeta y es, probablemente, uno de los elementos más identificativos y peculiares del granadino.

Los capítulos que restan para concluir *Naturaleza de lo invisible* se centran en *Balada en tres tiempos para saxofón y frases coloquiales* (2014) ya que, debido a que es una obra publicada hace menos de cuatro años, no existen estudios de peso que la analicen. Este apartado lo componen: Francisco J. Peñas-Bermejo con «Iza el amor sus poderosas velas» en el siglo XXI», María del Pilar Palomo con «L'Amour che move il sole e l'altre stelle», Olga Rendón Infante con «Tiempo, espacio y materia amorosa en *Balada en tres tiempos para saxofón y frases coloquiales* de Rafael Guillén», Marina Bianchi con «*Balada en tres tiempos para saxofón y frases coloquiales*: revisando la realidad y el deseo cernudianos».

Para concluir la obra, José Jurado presenta «Bibliografía de y sobre Rafael Guillén». La contribución aporta todas las publicaciones de importancia del poeta granadino, así como ciertos textos que han sido traducidos y musicalizados, y diferentes críticas que fueron realizadas en su momento sobre los poemarios publicados.

Por tanto, *Naturaleza de lo invisible. La poesía de Rafael Guillén* se presenta como una obra necesaria en tanto que vuelve a arrojar luz sobre una de las figuras líricas más peculiares en la poesía española del siglo XX. Los participantes del trabajo, con su prestigio y formación, aseguran una perspectiva crítica capaz de poner en valor la producción de Guillén, así como también de analizar de forma pormenorizada las peculiaridades de la poética del granadino.